Lúnes 3 de Setiembre de 1888 MONTEVIDEO Año IX Núm. 2,359

EL SIGLO

IMPRENTA: CALLE 25 DE MAYO, 53 | EDICION DE LA TARDE | ADMINISTRADOR: JULIAN ALVAREZ SUSVIELA

EL SIGLO

Tira y afloja

Se encuentran algunas veces entre los eclesiásticos algunos espíritus rectos que comprenden cuanto perjudica la intolerancia á la causa de la Iglesia Católica: pero que por mas que lo comprendan, se ven obligados por las prescripciones de la misma Iglesia á hacer causa comun con el fanatismo y servirle de instrumento.

Creemos que esto le sucede al Reverendo Padre Monseñor Reginaldo Toro, nombrado recientemente Obispo de Córdoba en la República Argentina.—*L'Italia* hace notar en un discreto artículo el contraste que ofrece algunos párrafos de la Pastoral dirigida á sus Diocesanos por el nuevo Obispo, con otros párrafos que se encuentran en el mismo documento. Nuestra impresion es que monseñor Reginaldo Toro no es personalmente fanático, y que juzga con buen criterio aquellos puntos en que le es permitido usar de su razon: pero que hay otros puntos en que carece de la libertad de juicio, porque han sido prejuzgados por la Santa Sede.

Así por ejemplo, al principio de su pastoral, dice el obispo de Córdoba que los sacerdotes educados y virtuosos á la vez, escasean aquí como en todas partes: que este es un signo característico del tiempo en que vivimos: que los pueblos, que progresan en civilizacion y cultura, exigen tambien una educacion más perfecta y una instruccion más completa en los jóvenes que tienen inclinacion á la carrera eclesiástica; que el mismo pueblo reclama y espera ver más perfeccion de vida, de costumbres y de educacion en el sacerdote que diariamente le habla de todas las virtudes cristianas, que debe ser su guia y su luz y que reclama el respeto y la sumision debidos á su sagrada investidura, á la doctrina que profesa y al ejemplo que debe dar; y que si ve que los mismos sacerdotes no practican las doctrinas que predican, con razon condena sus faltas y lo que es peor vacila en la fé y acaba por perderla.

Esto dice Monseñor Reginaldo Toro; y hace muy poco que hemos visto escritores católicos que han sentado la mano á algunos liberales porque habian dicho exactamente lo mismo que el obispo de Córdoba.

Pero al mismo tiempo Monseñor se ve obligado á anatematizar duramente las lógias masónicas, porque en ese punto ya no puede aplicar su propio criterio. Desde que la masonería está condenada por la Santa Sede, los Obispos no pueden menos de hacerse eco de esa condenacion.

Tambien dedica la Pastoral algunas palabras á la prensa católica, y en esas palabras hay algo de dulce y tambien algo de amargo. El Obispo saluda con placer la cooperacion de una prensa católica bien dirigida: pero advierte que esa prensa debe ser ante todo católica en espíritu y en verdad, y no solamente en su nombre: que su principal objeto debe ser iluminar al pueblo católico en todas las cuestiones religiosas, más bien que patrocinar á los partidarios de la fraccion política á que pertenece, y que su lenguaje no debe separarse jamás de la moderacion y de la caridad que convienen al escritor católico cuando habla con sus adversarios y aun con sus enemigos.

La Pastoral predica tambien contra el excesivo lujo, y hace muy bien en esto; pero á renglon seguido aconseja que las economías que se hagan disminuyendo el lujo, se inviertan en aumentar *el dinero de San Pedro*.—Ahora bien: los que fijen su atencion en las enormes sumas que entran diariamente en el Vaticano como ofrendas voluntarias de los católicos de todo el mundo, saben muy bien que el Papa, lejos de hallarse necesitado, tiene fondos mas que sobrados para vivir y mantener el Sacro Colegio, las congregaciones piadosas y todas las obligaciones inherentes á la alta posicion de Su Santidad.—¿No seria pues mas justo, mas humano y mas caritativo que las sumas que se economicen por la disminucion de lujo se invirtiesen en socorrer á los necesitados que abundan en todos los paises? Estamos persuadidos de que el señor Obispo de Córdoba no ha de hallarse muy distante de pensar como nosotros en este punto: pero como desde el Vaticano se encarga siempre á los prelados católicos que procuren fomentar el envío de fondos destinados á engrosar *el dinero de San Pedro*, Monseñor Toro no ha podido menos de inculcar tambien á los fieles católicos de la diócesis de Córdoba que no se olviden de contribuir con sus donativos á sostener el lujo y la ostentacion del *prisionero del Vaticano*.

Suscricion popular

Para socorrer á las víctimas de las inundaciones del Rio Yaguaron y Rio Negro

El Siglo	$	20 00
Aquiles Ferriolo	»	10 00
M. G. Fourcade	»	1 00
Julio Mailhos	»	10 00
J. P. Pouyanne	»	4 66
Leon Strauss	»	5 00
Etchebest Hermanos	»	10 00
Jacobo Etchebest y Munyo	»	10 00
Juan Munyo y Ca.	»	10 00
Teófilo Diaz	»	10 00
Fernando Grané	»	10 00
Luis Lucchini	»	10 00

(Se reciben donativos en esta imprenta).

MÁLAGA

I

Es Málaga la cuarta poblacion de España: despues de Madrid, Barcelona y Sevilla, no hay capital de provincia, Valencia inclusive, que la aventaje, ni en número de habitantes, ni en produccion, ni en comercio, ni en movimiento industrial. Y respecto al clima, nada hay que decir: es rival de Nápoles en su azul Mediterráneo; rival de Niza, de Tenerife, de Pau, de todos los templados albergues europeos donde la piedad atmosférica se patentiza mas.

Tiene Málaga una porcion de nombradías á cual mas merecida: su vino, su moscatel, el primero sin duda, entre los vinos *hembras* ó dulces, sus pasas, que en cantidad de cien millones de reales anuales, bajan de sus montes todos los otoños en sus artísticas cajas, y van á proveer al mundo entero del mejor postre de invierno; sus uvas, que, por los que, como para mí, las han tenido por segunda nodriza, ó lo que es lo mismo, se han detestado con ellas, son la mejor de las frutas conocidas é imaginables, aunque no se coman con queso, y luego sus naranjas, dignas émulas de las de China y del Africa; y sus higos, pródigos de miel, y sus limones dorados, y sus granadas coralinas, y hasta sus aclimatados frutos tropicales que, como por ejemplo la chirimoya y la piña, se dan ya al aire libre en aquella verdadera huerta de Europa... y de sus productos acuáticos ó marítimos, ahí está el boqueron, el infantil, el sabroso, el famoso boqueron, que solo se produce en aquella zona cerúlea, llamando por este motivo por un poeta justo, *la Inclusa del Mar*.

Y si de esas nombradías alimenticias y materiales pasamos á las del órden intelectual y moral, Málaga tambien se presenta en honroso lugar de la respectiva Estadística. Tienen sus hijos fama de inteligentes: el que consiguiera enseñar al público un malagueño tonto de remate, haria ciertamente una fortuna loca, aunque pusiera la entrada á ochavo. El injusto refran de «mata al rey y vete á Málaga», nos da, á través de su exageracion, la idea de lo que es aquella inteligencia regional, ó local, aplicada á los ardides de la justicia ó del derecho. De su andalucismo puro y sin mezcla, no hay para que hablar. Todo el mundo sabe el gran carácter típico contenido en el majo del Perchel, en el marinero de la Malagueta, en él *partiró* campesino del Colmenar, en el *cantaor* de la Trinidad ó de la Goleta. Ni Córdoba, ni Jaen, ni Cádiz, ni Granada, presentan á este respecto mejor muestrario clásico. En aquel personal está la quinta esencia de Andalucía: es positivo. Y así viene pasando desde que los reyes católicos se posesionaron de la Alcazaba, y cristianizaron á Málaga, en lo posible, esto es, hasta donde pudo alcanzar su noble misión, que no pudo pretender la extincion completa y absoluta de nuestra idiosincracia moruna...

II

Réstame ahora hablar de la mas grave y notable condicion de la Málaga presente, es á saber: de la exaltabilidad, de la vivacidad, de la impresionabilidad excesiva de aquel pueblo alegre, despreocupado, inculto é ingobernable, que con su vaso de vino y su *jurel* (pequeño pescado muy abundante allí) se da gastronómicamente por satisfecho; de aquella vocianglera muchedumbre que pasa la semana trabajando en los talleres, y el domingo dejando en la taberna la mayor parte de su jornal de ocho dias; de aquella masa en fin, insuperablemente democrática, donde el respeto no puede ni ha podido nunca imponerse de real órden, y que yo no quisiera haber visto en la edad media, cuando habia señores y vasallos, cuando la gerarquía era más que una convencion, porque se hacia respetar con el chafarote y la horca.

Naturalmente, todas las ideas extremas son predominantes en aquel temperamento público de exaltacion tan intrínsica. Cuando la efímera República Española cometió la torpeza suicida de dar alientos al federalismo, el llamado canton malagueño fué de los que mas ruido dieron, y mas sangre costaron. Las tropas del Gobierno constituido triunfaron allí costosamente de la inmensa rebeldía; pero los héroes de aquel desórden fueron muchos y muy singulares. De alguno de ellos ha quedado memoria indeleble: allí hubo Napoleones desarrapados, fieles por completo á la idiosincracia popular que los llevó á morir.

III

La parte del elemento popular de Málaga que no es atea ó escéptica, es religiosa hasta el fanatismo. Para aquellos hijos de un sol digno del trópico, no hay creencias templadas y á medias; no hay creencias reflexivas sino absolutas, es decir, que ó no se cree en nada, ó se cree en todo, en cualquier cosa, en lo primero que la supersticion ó la farsa dan como pasto del dia á los espíritus. Hace pocas semanas, un panadero malacitano ha creido ver, ó ha dicho que ha visto á la Virgen, á la madre de Dios entre las llamas de su horno, y la noticia ha tenido un éxito terrible, aunque fosfórico ó de tempestad, en el seno de aquellos creyentes á su manera. ¡La gente que ha ido á la panadería! ¡El terror respetuoso con que miles de ojos han acudido á contemplar el horno milagroso! El mismo panadero suponiendo que no sea un tosco petardista, estoy seguro de que se cree á estas horas un favorito de la voluntad divina. Lo cual no le impedirá, de seguro darse una puñalada, cualquier sábado por la noche, con el mas pintado. Cuando los pueblos son así, sus encarnaciones típicas no pueden ser de otro modo.

S. Lopez Guijarro.

HECHOS Y RUMORES

El recurso de las firmas—Leemos en el diario bonaerense *La Prensa:*

La sociedad femenina está preocupada con la discusion del proyecto de matrimonio civil, concitada por los curas párrocos.

Numerosas comisiones de señoras y señoritas recorren los domicilios, con pliegos sueltos, en que recojen firmas de adhesion á la protesta contra el referido proyecto.

En algunas partes se les solicitan esplicaciones, que satisfacen, diciendo que el matrimonio civil es un ataque á la religion; que la union será un concubinato, repitiendo una frase tremenda que emplean algunos combatientes.

Se piden firmas de personas de *cualquier edad, inclusas las menores.*

En algunos conventillos han ocurrido escenas entre sérias y cómicas, á causa de que algunas de las buenas gentes que los habitan, reciben con recelo la peticion.

Conocemos un episodio ocurrido en una tienda del barrio de esta imprenta: la esposa del comerciante firmó en uno de los tantos pliegos en circulacion, acto que su esposo censuró vivamente: se produjo un desagrado, sin mayores consecuencias.

Refiriendo ese episodio, algunas personas nos manifestaron que se habia repetido en muchas familias.

Se ha conseguido poner el asunto á la órden del dia en el seno de las familias, dando motivo á largas discusiones entre las señoras y señoritas, pues como son muy numerosas las que declaran que no les corresponde intervenir en la cuestion, por no entenderla, las que así no piensan rebaten su conducta.

—La solicitud ó protesta en cuestion fué presentada anteayer al Senado en 706 fojas con 27.603 firmas.

En la Caridad—El miércoles 5 del corriente á las 8 de la mañana se celebrará la funcion mensual en honor de Nuestra Señora del Cármen, con comunion general, misa rezada y letanías cantadas, terminándose la bendicion y adoracion de la reliquia de la Santísima Vírgen del Cármen.

Las personas que asistan á estos actos ganarán indulgencias.

Noticias comerciales—*Burdeos, Setiembre 1.°*—Las pieles lanares del Rio de la Plata se cotizan hoy en este mercado como sigue: lana larga, fr. 142 á 145 los 100 kilos; media lana, fr. 115 á 117; borregas, fr. 112 á 115.

Existencia total de pieles lanares del Rio de la Plata, de todas clases menos de 1000 fardos.

Cueros vacunos secos mezclados con desechos, fr. 70 á 75 los 50 kilos.

Crin de caballo del sud, buena mezcla, fr. 105 á 110 los 50 kilos.

Maíz blanco y amarillo, término medio entre las dos clases, fr. 13.50 á 14 los 100 kilógramos.

Trigos del Rio de la Plata, fr. 19 á 19.50 los 100 kilógramos.

Vinos de cargamento, especiales para el Rio de la Plata, fr. 440 á 450 la tonelada de cuatro bordalesas. Exportado para Buenos Aires del 16 al 31 de Agosto, 4,000 á 4,500 bordalesas.

—*Barcelona, Setiembre 1.°*—El vino tinto especial para el Rio de la Plata se cotiza hoy en Valencia de 28 á 29 pesos fuertes la pipa á bordo.

En la quincena del 16 al 31 de Agosto los embarques de vino tinto para Buenos Aires, de este puerto, Valencia y Tarragona, han comprendido de 1,500 á 1,750 pipas.

Inmigrantes—En Agosto último recibió la República Argentina 10,880 inmigrantes.

Faros—La instalacion de faros argentinos en Punta Piedras, cabo de San Antonio, Punta Médano y cabo Corrientes, segun el informe oficial, representaria un gasto total de 424.020 pesos oro sellado.

El faro flotante del Banco Ortiz se estima en 14.000 libras esterlinas: al del Banco Chico en igual suma y el de la Barra en 16.000.

El vientre de Paris—Acaba de publicarse el informe anual de la administracion de consumos de la capital de Francia. El conjunto de lo que se ha comido y bebido en Paris durante el año 1886, es formidable. En carne figuran 180.500,000 kilógramos, unos 2.250,000 más que en 1885. Treinta y cinco millones de éstos ó una sexta parte del total ha sido importada del extranjero. La mayor parte de la carne extranjera procedía de Alemania. Los parisienses consumieron en 1886 cuatro millones y medio de kilos de carne de caballo, y 24 millones de cabezas de pollos y caza. Las liebres vinieron de Alemania y las faisanes y patos de Bélgica. España entregó 2.1000,000 alondras y otros pajaritos. Italia remitió dos millones de pichones. Austria y hasta Rusia contribuyeron á alimentar Paris. El setenta y cinco por ciento de la caza que Paris devoró llegó del extranjero. La importacion de ostras á Paris ha sido doble que en 1876; en aquel año los parisienses recibieron 98.500,000 ostras, y en 1886 más de 200.000,000. La mayor parte la remitió Portugal.

Las bebidas quo entraron en Paris en 1886, suman 43.000,000 de hectólitros de vino, 272,205 hectólitros de cerveza, y 299,563 hectólitros de sidra y otros vinos de frutas. Es de notar que Paris consume poca cerveza. La capital de Francia absorbe una quinta parte del vino que produce la nacion. Por término medio cada parisiense en 1886 ha comido 148 kilos de pan, 10 kilos de pescado, 3 kilos de ostras, 10 kilos de pollos y caza, 74 kilos de carne, 7 kilos de manteca; y bebido 186 litros de vino y 11 de cerveza.

Hotel en los Pocitos—Buenos Aires, 1.°—Embarcóse para Montevideo el señor Florencio Escardó, despues de algunos dias de permanencia en esta capital, ocupado en activar el negocio del gran hotel que bajo su direccion se construye actualmente en los Pocitos.

Trátase, segun entendemos, de formar en esta plaza una sociedad que tome á su cargo la explotacion del expresado establecimiento que

se denominará Hotel de los Argentinos y que será el mejor de su clase en esta parte de América, constando de mas de cien habitaciones, salones, jardines y comodidades especiales para los bañistas.

El hotel no estará terminado hasta el año próximo, pero se trata de habilitar una parte de él para la próxima temporada.

Fiebre amarilla—Jacksonville (Estados Unidos), Setiembre 1.°—Durante las 24 horas que terminaron á las seis, fueron anunciados ante el Consejo sanitario 24 casos de fiebre amarilla. Entre ellos se encontraron miembros de las principales familias. Se construirán doscientas casillas ordinarias de madera para en caso de establecer campamento de cuarentena en las afueras de la ciudad. Se harán esfuerzos para despoblar la ciudad tan luego como sea posible.

Luces en nuestras costas—Dice un colega de Buenos Aires:

Ha sido firmada como se sabe, una convencion ad referendum, entre los representantes de las Repúblicas Argentina y del Uruguay, respecto al uso de los faros de las costas y pago del impuesto respectivo.

Contiene la convencion una cláusula que daña mayormente los intereses de la navegacion á los puertos argentinos.

Es la que dispone que los buques con destino á estos puertos, hagan ó no escala en los uruguayos, deberán pagar el impuesto en aquella jurisdiccion.

Con el objeto de salvar los perjuicios que esta disposicion ocasionaria, se han presentado á la cámara sindical los señores Mallmann y C.ª, John P. Boyd, Tornquist y C.ª, Bemberg, Drysdade, Shaw, Dellazoppa y todos los agentes de compañias de navegacion de ultramar, pidiendo su intervencion á fin de gestionar la modificacion de la cláusula enunciada.

La cámara ha acogido favorablemente la presentacion y ha nombrado para desempeñar la gestion solicitada, á su presidente, á tres de los señores agentes y á su abogado el doctor Lucio V. Lopez.

Los peticionantes exponen su objeto en un fundado escrito, en el cual hacen presente que si se estipula que la República Oriental puede cobrar derechos de faros á los buques de tránsito para Buenos Aires, otro tanto pueden pretender las autoridades del Brasil.

El Creuzot—Un representante de las usinas del Creuzot, de Francia, está en gestiones para adquirir una gran zona de terreno para instalar en Buenos Aires un establecimiento metalúrgico.

Se establecerán en Barracas al Sud, en un área de 20 manzanas.

Fabricará rieles de tramways y ferro-carriles, caños de fierro, tirantes y columnas, alambre, etc., etc.

Habrá ocupacion para 10,000 obreros.

Va comprendiendo — Buenos Aires, Setiembre 2.—Un caballero respetable visitaba al cura Castro en su prision.

—¿Ha leido usted la vista del Fiscal? le preguntó el visitante.

—Si señor— respondió el reo.

—¿Le parece á usted injusta?

—No, señor; es justa: recien leyéndola, he comprendido la gravedad de mi crímen, y deseo que el Juez me condene cuanto antes á muerte para que me fusilen.

Metálico—El *Vénus*, llegado ayer del Uruguay y Buenos Aires con 111 pasajeros, trajo 1.000 pesos consignados á B. Tegeda.

Matrimonios—Han solicitado contraer enlaces los siguientes:

En la ciudad—José Cárlos Molinari, italiano, de 36 años, comerciante, con Juana Diaz, oriental, de 20 años; Clemente Aluarez, español, de 24 años, católico, jornalero, con Joaquina Tombilla, española, de 20 años; José Rial, español, de 28 años, labrador, con Generosa Coñago, española, de 24 años; Francisco Amato, de 30 años, marino, con Maria Garcia Esposita, italiana, de 24 años; Genaro Talento, italiano, de 22 años, albañil, con Teresa Petrocelli, italiana, de 17 años.

En la Florida—Pedro Barcos, oriental, de 27 años, hacendado, con Lázara Llanes, oriental, de 23 años.

En Flores—Martin Gildosteguy, francés; de 27 años, comerciante, con Martina Lateulade, oriental, de 25 años.

El tiempo—Hoy á las 8. a. m. nublado en Minas, Pando, Migues y Gutierrez.

Tormentoso, en San Cárlos.

Lluvioso, en Rocha, Tapes y Maldonado.

El «Sirio»—Este vapor italiano que tenia anunciado su salida para el 7 del corriente, con destino á Barcelona y Génova, la ha postergado para el domingo 9 á las 10 a. m.

En el *Sirio* va el resto de la compañia Ciacchi y gran parte de la compañia Ferrari de Buenos Aires.

Buques entrados—Dias 2 y 3—Del Uruguay y Buenos Aires, vapor inglés *Vénus*, á Christophersen; de Buenos Aires, vapor nacional *Villa del Salto*, á Fraga; vapor francés *Júpiter*, á Christophersen; vapor argentino *Proveedor*, á Vidal; vapor aleman *Olinda*, á Muller; de Amberes, vapor inglés *Tosse*, á Schwartz; de Lóndres, vapor inglés *Westbourne*; de Cardiff, barca italiana *G. S. Perny*, á Wilson Sons; barca inglesa *City Campo*, á sucesion Braga.

Teatro Solis—Muy divertida estuvo la funcion del sábado, pues la comedia de Bisson *Les surprises du divorce* está llena de percances cómicos que despiertan la hilaridad del espectador sin lastimar la honestidad. El autor no se ha propuesto *dramatizar una tésis*, como hoy se dice, en pró ó en contra de la debatida cuestion del divorcio, sino presentarnos un caso curioso resultado de la aplicacion de la ley del divorcio, y hacernos reir con él, sin sumirnos en honduras filosófico-morales.

Es el caso que el señor Enrique Duval (COQUELIN), no pudiendo sufrir más á su intratable suegra, la señora Bonivard (señora Patry), se divorcia de su esposa, *Diana* (señora Gilberte), no sin un valioso sacrificio de dinero.

Pero himeneo se venga y nuestro Duval se nos presenta en el segundo acta casado con *Gabriela* (señora Kerwich) hija única del señor Bourganeuf (Duquesne). Este caballero es viudo, luego Duval no corre el riesgo de tener que habérselas con una suegra.

¡Vana esperanza!

Mr. Bouganeuf que habia ido á viajar, para dejar que los recien casados pasaran mas apaciblemente su luna de miel, regresa á su hogar casado en segundas nupcias con Diana, que arrastra consigo á su terrible mamá.

Puede el lector figurarse el partido inmenso que un actor del talento de Mr. Coquelin sabrá sacar de una situacion tan original; su sorpresa, su desagrado, su diplomacia para ocultar á Bourganeuf que su suegra ha sido su esposa y para inducir á su amigo *Champeaux* (Juan Coquelin) á que se lleve á *Diana* y á la señora Bonivard, dan ancha tela al eminente artista para lucir su vis cómica admirable y hacen que el público reviente á cada paso de risa.

Por supuesto que todo aquello absurdo, pero ¡cuánto divierte! Y que bien sienta el reirse un tanto, sin menoscabo de la moral, en una noche de sábado!

Mr. Coquelin estuvo pues admirable, y sus compañeros se portaron cada cual muy satisfactoriamente—máxime la señora Patry—y contribuyeron bravamente al éxito brillante de la comedia.

* *
*

El domingo se dió *Tartuffe*.

¿Quién no sabe que en esta comedia inmortal el gran cómico francés fustigó la hipocresía religiosa con tanta potencia de sátira, tanto ingenio y tanta verdad que su *Tartufo* llegó á ser típico y sinónimo de hipócrita deparando así á Molière uno de esos triunfos del arte que aun los mismos genios no consiguen sino de vez en cuando y en pró de grandes esfuerzos?

La mogigateria francesa se alarmó y fué necesaria la decidida proteccion de Luis XIV para que *Tartufo* fuese representado y se respetase el autor.

La mogigateria mordió el freno y esperó el momento oportuno para vengarse y ya que no pudo hacerlo con Molière vivo, se cebó en su cadáver, negándole—¡por ser *un histrion!* la sepultura sagrada.

Pero *Tartufo* queda al teatro, lo mismo que á la literatura y se le admira leyéndole y se le aplaude viéndole representar.

La interpretacion de esa obra maestra ha hecho mucho honor á la campañia Caquelin.

Mr. Coquelin es por lo general, admirable en el rol de *Tartufo*; decimos por lo general, porque en uno que otro punto nos pareció recargarse un tanto los tintes. El público le ha grandemente aplaudido.

Mr. Duquesne se ha lucido muchísimo en el papel de *Orgon*.

Bien los demás.

El *Tortufo* fué precedido del *Gringoire* de Teodoro de Banville, y en esa pieza de mucho mérito literario la Sra. Jane Hading ha representado con mucha dulzura el patético rol de *Loyse*. Muy naturales Coquelin en el de *Gringoire*, *Duquesne* en el de Luis XI.

Esta noche última funcion de abono con *La dama de las Camelias*, en cuyo drama, popular entre nosotros, entendemos que la Hading conmemore hondamente al auditorio. (Si el tiempo no hace de las suyas, Solis tendrá esta noche un lleno completo.)

Mañana la Compañia Coquelin se despide con *D. César de Bazan*.

Delta.

Beneficio—Un éxito brillante tanto moral como material tuvo la funcion que á beneficio de la artista señora Poggi ha tenido lugar anoche en la sociedad *Aspirazioni Drammatiche*.

La produccion elegida para la representacion era el idilio campestre *Celeste*, de Leopoldo Maresno, el cual ha gustado muchísimo, sea por su mérito real que lo hace una de las mejores obras del teatro italiano, sea por la buena interpretacion que le supieron dar los actores señores Poggi, Misabello, Ghizzoni, Gallo y señoras Poggi, Aunzo y Micheloni.

El señor Poggi cantó la preciosa romanza *A suon di baci* y el señor Casella el ária de *Don Checco*, siendo ambos muy merecidamente aplaudidos así como su acompañante señor Carbone.

La beneficiada fué obsequiada con muchos y valiosos regalos por la sociedad, por la comision y por varios admiradores.

* *

Mortalidad—Dias 2 y 3: Vicente Martinez, oriental, 71 años, peritonitis; Maria Cuda de Grasa, italiana, 80 años, viuda, senectud; Jeniz Eugenia Dagoier, belga, 18 meses, meningitis; Enrique Hamblet, oriental, 3 años, nefritis; Emilio Lamartini, argentino, 4 años, laringitis; Arturo Darte, oriental, 2 meses, miseria orgánica; Juana Lamartino, oriental, 7 años, tumor blanco; Elida Nuñez, oriental, 30 meses, tuberculosis; Valentina Carrason, oriental, 4 años, crup diftérico; Joaquin Arturo Olmedo, oriental, 1 año, pulmonia catarral; Celia Alonzo, oriental, 5 años, inanicion; Sergio Santiago de Oliveira, oriental, 11 meses, bronquitis capilar; Maria Antonia Rodriguez, oriental, 1 mes, congestion pulmonar; Ciriaco Greco, oriental, 18 meses, laringitis aguda; Belermina Calatayud de Mullins y Flangini, oriental, 63 años, viuda, infeccion purulenta; Luisa Tagliaferri, oriental, 11 años, peritonitis.

Parte policial—Dia 22: La Policia de la 1.ª seccion remitió á una mujer por ebriedad escándalo y ser incorregible.

—La de la 5.ª remitió á una mujer y un menor (madre é hijo) por cuestion con unas señoritas en la calle Constituyente núm. 112.

—La de la 2.ª seccion á tres mujeres por infraccion policial.

—La misma á un menor por dar golpes de puño al anciano Juan Bolyan en la calle Yerbal núm. 34.

—La del Mercado á dos menores por estar durmiendo debajo de un puesto.

—La gefatura política de Canelones á un encausado.

—La de Paysandú á un alienado y la de Tacuarembó á otro encausado.

—La del Paso Molino remitió para el Hospital á una menor de 16 años que el 27 del pasado pretendió suicidarse con cinco cajas de fósforos, siendo hoy su estado satisfactorio debido á los cuidados del médico Forense doctor Freitas.

—El jefe de serenos remitió á un menor de 8 años que andaba á altas horas de la noche por la calle.

—El mismo á un individuo por escándalo en el almacen de don José Lapido.

—El mismo á un individuo por escándalo en la calle Encina núm. 50.

—El mismo jefe remitió á un individuo por escándalo en la calle Santa Teresa núm. 67 y acometer con un cuchillo á Matilde Ros.

—El mismo á dos mujeres por pelea, de la que resultó una herida de un tajo en la cara.

—El mismo jefe á un individuo que sustrajo una cartera con dinero á Leon Casas.

—El mismo á tres menores por escándalo en la calle Yerbal y Cámaras.

—El mismo á dos individuos por pelea en la calle Cuareim número 62.

—El mismo á un individuo, por lastimar á otro en la calle Queguay y Nueva-York.

—El mismo á una mujer que en la calle Yerbal arrojó un jarro de agua á un soldado del batallon 2.° de cazadores.

—El mismo á un individuo por ebriedad y escándalo.

—El mismo á otro por escándalo y atropellar al sereno Federico Gomez.

—El mismo á un individuo por escándalo.

Entraron 62 presos y 12 salieron en libertad.

Corredores de semana—Durante la presente, lo son del Centro Comercial los señores A. Nebel y H. Lafone.

Sobre la fiesta del sábado—Para que nadie ignore á que acontecimiento social nos referimos no vemos la necesidad de distinguir de otra manera de la que lo hacemos, la fiesta con que el sábado el doctor Garcia Lagos, obsequió á los plenipotenciarios al congreso Sud-Américano, porque fué una fiesta para la que nuestro mundo elegante se preparó con entusiasmo y á la que nuestros mas encumbrados hombres políticos quisieron realzar con su presencia.

Una mirada, paseada con poco detenimiento, bastaba para apreciar en hermoso conjunto, el gusto y buen tono desplegado en adornar la casa, iluminada con profusion de luces. Tampoco faltaban las flores de suave aroma que repartidas acá y allá embalsamaban la almósfera, produciendo un medio de dulce de respirar.

Mayor número de señoras, grupo mas compacto de señoritas, de esas que animan como por encanto toda clase de reuniones, justo es que confesemos que hasta ahora no nos habia sido dado distinguir en salon alguno. Tampoco tiene nada de particular esa circunstancia ya que la casa del doctor Garcia Lagos no hace mucho tiempo era frecuentada por las mas distinguidas familias de nuestra sociedad, consecuentes con las finas atenciones que nunca dejó de discernirles la familia del doctor Garcia Lagos.

Una buena amiga nos ha suministrado algunos datos sobre uno que otro *toilette* lucido en la noche del sábado. Señoras:—Mendoza, traje rosado; Pereira de Piñeyro, blanco con perlas; Pereira de Lafone, celeste claro; Zumarán de Shaw, oro con encajes blancos; Acevedo de Garcia Lagos, celeste; Arteaga de Rodriguez, blanco; Muñoz de Ramirez, verde; Perez de Salvañach, celeste; de Andreu, oro con encajes negros, de Tajes, blanco con adornos rosados; de Piera, blanco, ataviada con riquísimas alhajas; de Ordeñana, blanco con encajes de oro; de Gradin, verde y adornos de acero; T. de Roosen, faya marron; Acevedo de Lerena, rosado; A. de Lasala, crema con encajes y rosas; Diaz de Peña, rosado con perlas.

Señoritas: De Lafone, blanco, Piñeyro, blanco, Magariños, celeste, Sofia Folle, celeste con lentejuelas doradas, Laura Gomez, blanco, E. Castellanos, blanco, Juana Ramirez, blanco, Tuly Roosen, celeste, Manuela Alvarez, rosado con pensamientos, Elena Soria, blanco con oro, Maria Luisa Ramirez, celeste, Josefina Perey, celeste.

Se comprenderá, por muy sencilla razon, que muchas han de ser las personas de quienes nuestra colaboradora no se haya ocupado y por consiguiente á ella se les deben dirigir los reproches.

La concurrencia no se olvidó de hacer los honores al *buffet* servido admirablemente por la Confiteria del Telégrafo.

La fiesta que acabamos de reseñar ligeramente, se prolongó hasta ya entrado el dia.

Adeser.

Epizootia—El Director del Instituto Agronómico Veterinario de Santa Catalina (República Argentina) se ha dirigido al Presidente de la Junta E. Administrativa Dr. Pena, solicitando facilidades para que el profesor don Victor Even y los alumnos de 2.° año que lo acompañan puedan estudiar la epizootia que se ha desarrollado entre los caballos en esta Capital.

Pagos—La Tesoreria de la Corporacion Municipal comenzó el sábado á última hora y hoy terminará el pago de los presupuestos correspondientes al mes de Agosto ppdo.

El señor Mac-Crindle—En el paquete inglés *Neva* parte para Lóndres con el propósito de regresar en breve, el señor Mac-Crindle, digno Gerente del Banco Inglés y Rio de la Plata en esta capital.

Deseámosle un excelente viaje.

Muerto por un tren—Anoche á las 12 fué encontrado en la calle Mercedes, entre Caiguá y Sierra, por el cochero y guarda tren del tren-vía de la Union, el cadáver de un hombre, al parocer italiano, como de unos 48 á 50 años.

Se dió cuenta á la autoridad y fué reconocido por el médico forense doctor Gorlero, quien declara que la muerte ha sido producida por un tren.

Inmediatamente se tomaron las medidas del caso, siendo detenidos un cochero y guarda de un wagon que habia pasado momentos antes, y que, segun parece, causó la muerte del citado individuo.

Un ahogado—En la playa de la Aguada, frente á la barraca de Caprario y Ca., fué encontrado, ayer el cadáver de Antonio Girola de Zaffaroni, quu hacia varios dias habia desaparecido.

Fué reconocido por el medico de policia doctor Lenguas, quien declaró que el fallecimiento se produjo por asfixia por sumersion.

Desgracia—El sábado á la noche fué enviado al Hospital el sereno Julio Torres, herido mortalmente de un balazo en la tetilla izquierda.

Torres, estando de servicio en la esquina Cámaras y Brecha, se hallaba entretenido en limpiar una pistola, de la que se escapó un tiro causándole la herida indicada.

La bala quedó en la cavidad toráxica, interesando uno de los pulmones.

Gas y Luz Eléctrica—Con éxito muy satisfactorio se abrió hoy la suscricion de acciones á la «Compañia Nacional de Consumidores de gas y luz eléctrica.»

No podia esperarse otra cosa, dados los positivos beneficios que ofrece esa sociedad cooperativa y la respectabilidad de las personas que forman el Directorio.

Recuérdese que entre las ventajas cuéntase la supresion del alquiler de contadores, así como tambien una deduccion de 10 por ciento sobre el consumo á los accionistas de la primera serie.

Tenemos plena confianza en que los servicios de la Compañia Nacional no tardarán en patentizar el acierto de los plausibles cálculos de sus fundadores.

En libertad—Por órden del Juez L. Correccional ha sido puesto en libertad José Salomon.

El coronel Saura—Llegó de la Florida, donde reside, el coronel don José Saura.

Tribunales—El 17 se verá en juicio público la causa de Abelardo Castro, acusado de homicidio.

Aprobadas—Han sido aprobadas las señoritas Sara Sorraco, Magdalena Lorror y Elvira Fortuno que dieron exámen de maestras de 1er. grado.

Sobreseimiento—El doctor Ballesteros Juez del Crimen de 1er turno ha dictado auto de sobreseimiento en la causa de Luis Alberti.

Nombramientos—El Gobierno ha aprobado hoy los siguientes:

Oficial 2.° de la Jefatura Política de Rio Negro á don Pedro Olivera y para jefe del cuerpo de serenos en la misma localidad al alférez don Cárlos Silva y para 2.° comisario de la 2.ª seccion á don Bernabé A. Magariños.

Escribiente de la Comisaria de la 8.ª seccion Rural del Salto á don Rufino Sosa, subteniente.

Vigilante de la 2.ª seccion policial de Flores al alferez don Manuel Lopez.

Escribiente de la Comisaria de la 1.ª seccion del Durazno á don Lorenzo Isolar (hijo).

Vigilante 1.° de la 6.ª seccion de Minas, teniente 1.° don Pablo Coto; y 2.° de la 1.ª, capitan don Calixto Olmedo y vigilante de la misma, al teniente 1.° don Alberto Clabelli.

El Gobierno—El Presidente de la República y todos los señores Ministros de Estado, concurrieron hoy á la Casa de Gobierno, celebrándose acuerdo general.

Descanse en paz—Falleció la respetable señora doña Belermina Calatayud de Mullins, madre política de don Salvador Flangini, oficial segundo del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Un numeroso cortejo acompañó esta tarde los restos de la extinta (Q. E. P. D.) hasta la última morada.

Movimiento de pasajeros — Llegados ayer por el *Vénus*:

Del Salto: Teófilo Colont, Narciso Kermant, Manuel Rivas, Juan J. Braga, Cárlos Sattini, Luis Gallino, Laura Castellanos, Carmen Castellanos, Eduardo Gomini. Alejandro Kelly, Angel Barsetti; *De Paysandú*: Joaquin Cosentino, Francisco Montero, cuatro soldados; *De Fray-Bentos*: Benjamin Duarte, José Ilich, Ignacio Evybera, Mario Evybera, Giuseppe Lucatelli; *De Mercedes*: Enrique B. Rodriguez, A. Braseras, José Zamora, José Barelli, Luisa Barelli y dos menores; *De Gualeguaychú*: Juan Jordrauste, Manuel Gayochea; *De Dolores*: Rómulo Bianchi; *De Palmira*: Bolipe Fontana, Teresa Fontana, Domingo Ordoñana, Jacinto Laguna; *De Buenos Aires*: Luis Palma, Pedro Palma, Enrique Palma, Luis Barumba, Francisco Zobala, Leon Molini, Pedro Mulini y un menor, Giuseppe Uli, Guillermo Wilson, Nicolás Pereti, Florencio Escardó, José Isidro Pacheco, Luisa Pacheco, Angela Pacheco, Juan Cerro, Bautista Kraiger, Gregorio Binucua, Santiago Lauri, Joaquin Belgrano, Cárlos Wile, Guillermo Schapelkh, Braulio Ciris, Celestino Espeleta, José Calaza, Alberto Amstrong, Luis Dufort, Gaston Lameschane, Gregorio Montenel, Luis Susini, Antonio Finochieto, A. Repetto, Antonio Rossi, Enrique Hertera, Carmen Hertera y 3 menores, Pedro Ferrer, Manuel S. Ayerbe, Pedro Ayerbe, Manuel Leal, Flavia Berro, señora Pacla Valdez, Carmen Valdez, Antonio Valdez, Antonio Legrera, Alberto Ferreira, Alejandro Danrée, Julia Danréey una menor, José Marini, Luisa Marini, una sirvienta y 3 menores, José Berra, Jacobo Berra, José Manzini, Luisa Manzini y dos menores, Luis B. Superville, J. Gamble Hoyenbuch, Luisa Hoyenbuch, Emilio Meret, Adolfo Fels, Moria Brana, Luisa Brana, Juan Galibert, Emilio Joly, Diego Dewos, Luisa Dewos; José Puyot, Luisa Puyot, José Susell, Benjamin Astayeta, Luis D. Saenz, José Sandini, Mariano Bergel.

Llegados ayer por el *Villa del Salto*:

De Buenos Aires: Santiago Bainter, José Bainter, José y Pedro Baiter, Guiseppe y Maria Gasparini, Luis B. Hainen, Serafina Becque, C. Rivero, Antonio y Catalina Mideros, Santos y Manel Galan, Juan y Catalina Rodús, Tomás Leonard, Mercedes Molina, Leon Cloret, Toribio Acosta, Luis Lanchontini, Domingo y Estéyan Cruz, Juan Escocés, C. Fel, Juan Fenchi, M. Paglia, Alberto Dicken, José de Gomez, José Casals, P. Linestre, M. Montre, Daniel Caleno, E. Caleno, Maria, Juan, Pedro, Estévan y José Fortello, Juan y Pascual Lema, Andrés y Angel Madeira, William Wells, J. Lemastre J. Diaz, Pedro y Santos Petti, Juan A. Guma José Roselto, Eduardo Viragler, Antonio Mirando, Juan Straso, L. Doncomar, Juan Gandefo, Pedro y Ricardo Cayer D. Terverte llo, A. Centudes, P. Chares, A. Chares, Juan y Pedro Blanco, L. Inchauste, L. Nieto, J. Burgo, Bernardo Burgo, Antonio Core, A. Roco, José Neira, Juan Certevano, Leandro Bonavera, Juan Largoni, Maria Largoni, Cárlos Der, Daniel Vicente, Juan Gomes, Tomás Pacha, P. Lomis, Cárlos Franchero, A. Michoni, Eduardo Gollo, José Lopez, J. Garcila, E. Manteo, M. Allo, J. Bernasina, A. Vivas, R. Felices, Josefa Ricci, Cruz Soto, S. Gallardo, A. Arenas.

—Llegados hoy por el *Júpiter*: Balbina S. de Duarte, Nicolás Gressi, Pedro Selpo, Arturo Richard y un menor, Arturo Muñoz, Pedro Costas Honorato Rodriguez, José Seul y un meno, Juan Sienra, José Casariuo y señora, Francisco Guznetn, Pedro Maisoncurre, José Faldrith, Juan Miranda, Juan Kretz, Manuel H. Juan Bgsman, Antonio Mangroni, Nicolás Tarrares, Antonio Descroy, Antonto Chito, Manuel Alaina, Manuel Pierri, Antonio Nicola, Ramon Ganira.

NOTA—Copiamos los nombres de los pasajeros tal cual se hallan en la lista que se confecciona á bordo.

SECCION COMERCIAL

BOLSA DE COMERCIO

Montevideo, Setiembre 3.

Primera hora oficial—Banco Nacional: 500 acciones á 149½ 150, 149¾ y 150 al contado; 520 á 149¾, 150 y 150¼ para mañana y 2000 á 151, 151¼, 152 y 152½ para fin de mes.
Banco de España: 200 acciones á 105¼ para fin de mes.
Banco Italiano: 120 acciones á 104 y 104¼ al contado; 30 á 104½ y 104¼ para mañana y 250 á 105 y 104¾ para fin de mes

OPERACIONES

PRIMERA HORA OFICIAL

Banco Nacional

50 acciones al contado	$	149½	cada una
50 idem idem	«	150	« «
100 idem idem	«	149¾	« «
100 idem idem	«	149¾	« «
20 idem idem	«	149¾	« «
50 idem idem	«	149¾	« «
10 idem idem	«	150	« «
100 idem idem	«	150	« «
50 idem idem	«	150	« «

50 acciones para mañana	«	149¾	« «
100 idem idem	«	150	« «
50 idem idem	«	150	« «
50 idem idem	«	150	« «
100 idem idem	«	150	« «
10 idem idem	«	150	« «
50 idem idem	«	150	« «
100 idem idem	«	150¼	« «
40 idem idem	«	150¼	« «
20 idem idem	«	150¼	« «

200 acciones para fin de mes	«	151	« «
200 idem idem	«	151	« «
200 idem idem	«	151	« «
500 idem idem	«	151	« «
100 idem idem	«	151½	« «
100 idem idem	«	151½	« «
200 idem idem	«	151½	« «
100 idem idem	«	152	« «
200 idem idem	«	152	« «
50 idem idem	«	152	« «
200 idem idem	«	152½	« «

Banco de España

Sin integrar)

100 acciones para fin de mes	«	105¼	« «
100 idem idem	«	105¼	« «

Banco Italiano

(Sin integrar)

20 acciones al contado	«	104	« «
50 idem idem	«	104	« «
50 idem dem	«	104¼	« «

10 acciones para mañana	«	104½	« «
20 idem idem	«	104¼	« «

200 acciones para fin de mes	«	105	« «
50 idem idem	«	104¾	« «

Cambios

Sobre Lóndres bancario, 51¼.
" " comercial, 51⅝.
" Paris bancario, fr. 5.37.
" " comercial, 5.39 á 5.40.
" Amberes comercial, fr. 5.41 nominal.
" Rio J. neiro, 9.300 á 9.350.
" Buenos Aires, á la par.

Descuentos

7 %

LLEVAN BALIJA

Salen mañana:

Para Buenos Aires solamente, vapor francés *Júpiter*.—Agencia calle Piedras número 156.—Correspondencia en el Correo hasta las 3 y 30 y en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

TELEGRAMAS

Servicio especial para «El Siglo»

AGENCIA HAVAS

Buenos Aires, Setiembre 3—Toribio Varela falleció ayer.

—Hoy tendrá lugar el último concierto de Lébano y Thibaut, los cuales irán despues á Montevideo.

—La tormenta continuó toda la noche.

—Varias líneas telegráficas se hallan interrumpidas.

—Los panaderos de Mercedes se pusieron en huelga y reclaman un 25% de aumento en sus sueldos.

Buenos Aires, 3—Oro, al contado, 147.30.

—Oro, fin de mes, 146.20.

—Acciones Banco Nacional, al contado, 270. Fin de mes, 273.

—Certificados, 208.

—Cédulas Hipotecarias, série A, 98.

—Cédulas, série K, 82.10.

MOVIMIENTO DIARIO

Ferro-carriles

CENTRAL DEL URUGUAY

Salidas de la Estacion Central — 6 a. m. hasta las Piedras; 7.10 a. m hasta el Durazno Yi, Molles y Rio Negro; 10.30 a. m. hasta 25 de Agosto y los lúnes y sábados hasta San José; 4.30 p. m. hasta San José; 5.30 p. m. hasta las Piedras.

Además, los dias de fiesta hay un tren extraordinario á las 12.30 p. m. hasta las Piedras. *Regresos*—De Rio Negro 6 a. m.; de Molles, 7 a. m., del Yi 8.10 a. m.; del Durazno 8.32 a. m.; Florida 12.5 p. m.; 25 de Agosto 8.15 a. m., 1.33 p. m. y 5 p. m.; San José 6.55 a. m. y además los lunes y sábados á las 3.40 p. m.; Santa Lucia 8.25 a. m., 1.50 p. m. y 5.12 p. m.; Canelones 8.49 a. m., 2.20 p. m. y 5.46 p. m.; Piedras 8.5 a. m., 9.23 a. m., 3.11 p. m.; 6.42 p. m. y 7.35 p. m.

Además, los dias de fiesta sale de las Piedras un tren extraordinario á las 4.35 p. m.

NORDESTE DEL URUGUAY

Salidas de la Estacion Central—6.40 a. m hasta Pando, Olmos y Tapia, y 5 p. m. hasta Pando.

Los dias de fiesta hay un tren extraordinario que sale á las 11.15 a. m. llegando hasta Pando, de donde regresa á la 3.5 p. m.

Regresos—De Tápia, 3.35 p. m.; de Olmos, 4.25 p. m.; de Pando, 8.15 a. m. y 4.50 p. m.

Los dias de fiesta hay un tren extraordinario que sale de Pando á la 3.5 p. m.

La estacion de Montevideo ha sido trasladada á los antiguos Talleres, esquina de la calle Minas.

DEL NORTE

Salidas de la Estacion Central— 6.30 a. m. 5.30 a. m. y 4 p. m. hasta Santa Lucia.

Regresos—Santa Lucia: 9 a. m., 12 m y 0.10 p. m.

Diligencias

Sucursal de Correos Terrestres, calle Urugua, esquina Arapey.

Para Sauce, Maldonado, San Cárlos, Rocha, salen todos los dias impares.

Para Minas, los dias pares.

Agencia calle Urugua, núm. 39.

Correos terestres

Para las Piedras, Canelones, Santa Lucia, Florida, Durazno y Trinidad; todos los dias á las 7 a. m.

Para San José, Nueva Helvecia, La Paz (C. P.), Rosario y Colonia; todos los dias á las 4.30 p. m

Para Pando y Sauce; todos los dias á las 6 a. m

Para Maldonado, San Cárlos Rocha; los dias impares á las a. m.

Para Minas; los dias pares á las 2.30 p. m.

DIVERSIONES PUBLICAS

Teatro Solis—*Empresa C. Ciacchi*—Hoy lúnes 3 de Setiembre — 5.ª y última funcion de abono. — Representacion COQUELIN — Unica representacion de la comedia en 5 actos de A. Dumas, hijo, **La dame aux camelias.**

Coquelin desempeñará el papel de M. Duval: Mme. Jane Hading, desempeñará el papel de Marguerite Gauthier.—Precios y hora de costumbre

El mártes gran funcion extraordinaria de despedida. Los señores abonados tienen preferencia á sus localidades en todo el dia de hoy.

AVISOS

†

Graciosa R. de Larreque.

(Q. E. P. D.)

Falleció hoy 3 de Setiembre de 1888

Juan y Domingo (ausentes), Isabel, Pedro y Bernardo, hijos, y demás deudos, invitan á sus relaciones para el entierro de dicha finada que tendrá lugar mañana 4 del corriente á las 2 p. m., favor que agradecerán.

Casa mortuoria, 18 de Julio, 568, (Maroñas).

REMATES

MISTRESS WOOD

LAS
HIJAS DE LORD OAKBURN

(NOVELA ESCRITA EN INGLÉS Y TRADUCIDA POR ***)

Creo, contra la conviccion de Mr. Carlton, que ese rostro era de álguien, y este álguien puede ser un enemigo mortal de la señora, que la hubiera seguido hasta Wennock Sud con intencion de matarla, introduciéndose en la casa y fugándose despues de cometido el crímen.

—Con todo el respeto que debo á la opinion del señor Juez, dijo un jurado, la suposicion de que el veneno ha sido introducido despues de llevarlo á la casa de la viuda Gould no se sostiene contra el hecho de que olia mucho cuando se destapó, como ha jurado Mr. Carlton.

—Es bien cierto, contestó pensativo el Juez, y hé aquí lo incomprensible. Adelántese usted, Mr Grey; ¿estaba usted presente cuando su sobrino quitó el polvo y las telarañas que cubrian el recipiente y su cubierta, lo cual probaria que hacia tiempo que no se habia tocado? ¿Pasaba esto despues de ocurrida la muerte?

—Despues, sí, señor; al volver á casa despues de cerciorarse de la desgracia, mi hermano hizo notar que esto seria una prueba, ó que lo era (no recuerdo con exactitud sus mismas palabras), de que no habia cogido el ácido hidrociánico. Federico, sin reflexionar, cogió un trapo y se puso á limpiar la vasija, sin que tuviera tiempo para detenerle; entonces le hice notar lo que acaba de hacer y el daño que resultaria contra su padre. Lo sintió pero ya no podia repararse su falta.

—¿No habia mas ácido hidrociánico que aquél en casa de ustedes?

—No, señor, ningun otro.

El Presidente se dirigió al Jurado.—Si lo que dice Mr. John Grey es exacto, viniendo á corroborar lo dicho por su sobrino, debe concluirse que Mr. Stephen no ha podido poner ácido prúsico en la preparacion: éste, al ménos, es mi dictámen.

El Jurado hizo una señal de asentimiento á las palabras del magistrado.

—Señores, conocemos á Mr. John Grey como persona honradísima; además, ha declarado bajo juramento y delante de Dios.

Apénas concluyó de hablar el Juez, cuando se produjo fuera un gran movimiento, y las gentes reunidas en el exterior del salon se dirigieron afanosas hácia el hotel del Leon Rojo. ¿Qué pasaba? El Juez y el Jurado suspendieron la audiencia esperando que el ruido cesára; pero léjos éste de ceder, iba en aumento.

La multitud, en tropel y exaltada, invadió la sala; cada cual queria ser el primero en dar la noticia.

Se habia encontrado una prueba inesperada.

Todos los circunstantes se pusieron de pié, incluso el Juez y los miembros del tribunal. ¿Iba á hacerse luz?

¡Cuál corren las imaginaciones en tales circunstancias! Algunos decian ya que el criado Duk habia confesado haberse dejado sobornar al llegar la bebida y habia permitido que pusiesen veneno en ella, y el mayor número aseguraba que el cuerpo y piernas pertenecientes á la misteriosa cara habian sido encontradas y comparecian ante el Juez.

CAPÍTULO XIII

La carta rota

El auditorio entero era presa de una viva conmocion, cuando la gente se introdujo en la sala de audiencia. ¿Qué iban á saber y qué luz aclararia el misterio?

Nada, sin embargo, que pareciera muy importante. Era un pedazo de carta encontrada en el bolsillo del vestido que tenia puesto la desgraciada señora el dia de su llegada á Wennock-Sud. Lo extraño fué que aquel vestido, colgado detrás de la puerta de la alcoba, habia sido visto por la policia y por Mr. Cárlton, y nadie lo habia registrado. El Juez examinó aquella hoja de papel toda arrugada; la leyó en alta voz á los Jurados y la pasó á estos para que la examinasen tambien.

Hé aquí su contenido:

«13, calle del Palacio.—Vennock-Sud.

«El Viérnes por la tarde, 10 de Marzo de 1848.

«Querido esposo mio: Quedarás sorprendido al saber que me he puesto en camino y que he llegado con felicidad á Wennock-Sud. No se me oculta que te enfadarás; pero ya no tiene remedio. De todo hablaremos cuando nos veamos.

«Me he informado para avisar á un médico: todos me recomendaban con insistencia que me valiese de MM. Grey, pero he contestado que preferia á Mr. Carlton. ¿Qué te parece?

«El ómnibus del camino de hierro me ha sofocado mucho; me siento mal esta tarde y te ruego encarecidamente que...»

El trozo de la carta no decia mas. Lo único pue venia despues de estas frases era un gran borron. ¿Era que la señora habia desistido de continuar su carta, ó era que por la mancha de tinta habia empezado otra? ¿Quién podia adivinarlo?

El ruido y excitacion producidos por la carta en nada aclaraban el misterio. La carta no decia quien era Mme. Crave, ni por qué habia venido, y menos aun la causa de su muerte.

El Juez reflexionó algunos momentos, y mandó que se llamase otra vez á Mr. Carlton.

Este se hallaba en el patio del hotel conversando con algunas personas que la curiosidad habia guiado hasta allí, no esperando, por cierto, que le llamasen de nuevo.

—¡Todavia me necesitan!—exclamó cuando el alguacil le trasmitió la órden.

—Hay algo de nuevo, señor. ¿No ha notado V. el tumulto?

—¿Algo nuevo?—repitió el médico.—¿Qué es ello? ¡Ah! Se trata de la figura del hombre,—añadió luego, como quien está poseido de una idea fija.

—No sé. El ruido era tan grande, que no he comprendido cual habia sido el hallazgo.

Carlton entró en la sala del tribunal.

—¿Quiera V. ver esto, Mr. Carlton,—dijo el Juez, pasándole la hoja de papel medio rota,—y podria V. decirnos si es letra de la señora que ha muerto?

Mr. Carlton cogió el papel, lo miró y se acercó á la ventana. Allí lo leyó repetidas veces, dándole vueltas en todos sentidos. Despues volvió á la mesa donde estaban el Juez y los jurados, quienes habian seguido todos sus movimientos con el mayor interés.

—¿Cómo puedo yo asegurar, señor Juez, si es ésta ó no letra de Mme. Crave?

—Usted recibió una carta de ella; ¿no podria V. reconocer su letra?

Carlton dijo que no se habia fijado en la letra.—Si tuviéramos las dos cartas,—añadió,—se podrian cotejar; recuerde usted que no tengo aquella carta. Debo añadir que, vuelto á mi casa, he registrado de nuevo y no la he hallado. No me queda la menor duda de que la he echado al fuego despues de haberla leido.

Era exacto lo que decia Mr. Carlton. De vuelta de su primera declaracion habia buscado la carta. Su primera conviccion era que la habia echado á la lumbre con otras de poca importancia que estaban sobre la mesa, y un nuevo y minucioso registró le afirmó mas en su idea.

—¿Entonces nada puede usted decir sobre esta letra?—preguntó el juez.

—Nada con certeza,—replicó Carlton.—Parece ofrecer alguna semejanza con la otra, pero no puedo asegurar hasta qué punto. Todas las señoras tienen hoy casi la misma letra.

—Pocas la tendrán tan bonita,—observó el juez, examinando la carta de nuevo.—¿Es usted corto de vista, Mr. Carlton, para haber necesitado verla cerca de la ventana.

Carlton miró de frente al Juez, en cuyo tono le parecia notar un principio de desconfianza.

—No soy corto de vista, pero la lluvia oscurece la sala y la noche se acerca. Pensé tambien que usted me entregaba un documento importante, que podia dar luz en el asunto, á juzgar por la impresion que se produjo fuera.

—Tambien aquí,—añadió uno de los Jurados.

No habia mas testigos: habia concluido la audiencia.

El Juez mandó evacuar la sala para que el Jurado pudiese deliberar tranquilamente.

Judith Ford estaba entre la gente que salia: habia asistido al juicio, no sólo para satisfacer su curiosidad, sino para estar pronta á declarar en caso que hubiera sido llamada, por haber ayudado á la asistenta en el cuidado de la enferma.

Sentada en un rincon de la sala, habia seguido los debates con la mayor ansiedad. Judith no pensaba más que en aquella muerte tan horrible: cada circunstancia estaba impresa en su memoria.

La gente, al abandonar la sala, fué formando grupos, en donde se hablaba animadamente del asunto, mostrándose todos impacientes por conocer el resultado.

Stephen Grey, su hermano y Federico no dejaron el hotel. Inútil es decir con qué angustia esperaban el veredicto del Jurado. El honor profesional, al ménos de Stephen, estaba interesado en aquel fallo.

Judith pasaba por delante de la taberna de mistress Fith, cuando ésta la detuvo, preguntándola:

—¿Se ha concluido? ¿Cuál es el veredicto?

—No se ha concluido; están ahora deliberando. No me parece,—añadió con alguna inquietud,—que puedan declarar culpable á Mr. Stephen Grey.

—No lo creo tampoco,—contestó mistress Fith.—Parece extraordinario que se haya podido envenenar la bebida. Y ahora, Judith, ¿qué historia es esa de una figura humana en la escalera?

—Yo no sé,—contestó Judith.—Mr. Carlton dice que fué imaginacion suya.

—Todo esto es bien extraño. Lo que sé es que si la pobre señora fuera una parienta mia, no me contentaria con semejante respuesta. Me parece que está V. mala Judith.

—Los sucesos me han impresionado tanto,—dijo ésta,—que no sé cómo podria estar buena. La cabeza me ha dolido mucho, y además, apenas he tomado alimento en cuatro dias.

—¿Quiere V. tomar algo?

—No, gracias: me seria ahora imposible comer ó beber la menor cosa.

—Eso es absurdo, Judith. Usted toma el mejor camino para ponerse enferma de véras: la aventura es terrible; pero, en fin, era para nosotros una extraña, y no es razon para que dejemos de comer como de costumbre.

Judith no contestó á la insinuacion.

—Tengo que buscar ahora una colocacion,—dijo.—No hubiera pensado en esto si hubiera tenido en qué ocuparme: no quisiera tampoco ser demasiado tiempo gravosa á Mme. Jenkinson. ¿Podria usted indicarme alguna, mistress Fith?

—Me han contado hoy que hacia falta una criada en el Montículo, en casa de unas personas recien llegadas.

—¿Son gentes recien venidas, dice usted?

—Sí; gentes que vienen de bastante léjos. ¿Cómo les llaman? ¡Chesney! ¿No es verdad? Sí, Chesney, en Cedar Lodge. Podria convenir á usted.

El coloquio quedó interrumpido por un gran rumor que se sentia en la calle. Era que la deliberacion del Jurado habia terminado, y abiertas las puertas de la sala, Judith llegó á tiempo de oir al Juez pronunciar el veredicto.

—Declaramos, dijo, que la difunta cuyo nombre por parte de su marido parece ser Crave, y cuyo nombre de pila se desconoce, ha fallecido por haber tomado ácido prúsico mezclado con una bebida calmante.

No tenemos datos bastantes para afirmar por quién (con intencion ó por error) se ha hecho tan funesta mezcla de ingredientes.

¡Stephen Grey quedada libre! Sus amigos le rodearon y le dieron un apreton de manos.

El jóven Federico, loco de contento, pasó por entre la multitud, se fué á su casa y se encerró en su cuarto para ocultar su agitacion y alegria.

CAPÍTULO XIV

El interior doméstico del capitan Chesney

El tiempo, malo hacia ya dias, se repuso; el sol al bajar del horizonte salió de entre las nubes, y con sus últimos rayos iluminó la casa blanca del Montículo, residencia del capitan Chesney, y el bonito jardin que la cercaba.

En el salon estaba sentada, muy pensativa, la hija mayor del capitan Jane Chesney, jóven de unos treinta años, de un exterior suave y tranquilo, cabellos rubios y ojos azules, llenos de expresion. En toda su persona se notaba cierta melancolía, en que se adivinaba que su vida no estaba exenta de penas. Tenia delante un legajo de papeles que parecian facturas de mercaderes, y un libro de cuentas abierto.

Laura, su segunda hermana, estaba cerca de ella, puesta al piano, cuyas teclas pulsaba maquinalmente. Tenia veintitres años, y parecia aun mas jóven. Era muy hermosa, con ojos negros admirables, de talle esbelto y gracioso, y además tenia el brillo y el encanto de la juventud.

Las jóvenes son en general vanidosas, y las guapas mucho mas. Laura lo era en un grado poco comun. Tenia de su padre, muy encopetado con su gran alcurnia, el orgullo, que en ella dominaba sus demás cualidades, y tambien sus defectos.

Sin embargo, hacia tiempo que su orgullo habia cedido en algo desde que una pasion mas fuerte habia tomado posesion de su alma.

Amaba á Luis Carlton, y este amor, contra el que en vano habia luchado, habia operado un gran cambio en su vanidad.

Laura tenia puesto aquella tarde un elegante vestido de seda color claro; unas mangas de encage cubrian sus blancos brazos, adornados con pulseras de oro. Jane llevaba vestido de merino morado, algo usado, cuello y mangas lisas. La una parecia destinada á habitar un palacio; la otra, con su exterior sencillo, para la vida del hogar.

Junto á la ventana bailaba, á los acordes del piano, Lucy, la mas jóven de las tres hermanas.

Su traje era como el de Jane, de merino morado, pero todavía más usado. Lucy era una graciosa niña de doce años, con ojos negros, tan expresivos como los de Laura, y más bondadosos. Habia en ella un aire de benevolencia y ternura que contrastaba singularmente con el de su hermana.

En el piso superior habitaba el capitan de reemplazo de la marina Real: aquel dia estaba más encendido y colérico que de costumbre, como por lo comun acontecia despues que habian pasado sus ataques.

Los recursos de la familia eran bastante reducidos, pues el Capitan no tenia más renta que su sueldo. Asi sus deudas aumentaban cada dia. Habia dejado los alrededores de Plymouth, donde vivió largo tiempo, á causa de sus acreedores, que no le dejaban en paz, y empezaba á suceder otro tanto en Wennock-Sud.

El peso de semejante situacion recaia sobre Jane. Jamás padre alguno habia sido amado con la ternura de Jane hácia el suyo. Hubiera dado la vida por evitarle un disgusto, y no es exageracion, pues era capaz de todos los sacrificios. Las contrariedades y angustias consiguientes á una situacion difícil, no eran para el jefe de la familia, sino para ella. Los afanes continuos, el entenderse con acreedores; el constante problema de hacer con diez shillings lo que otros hacen con veinte; la ansiedad en el presente; los temores sobre el porvenir eran para Jane, sufrida siempre, pero aniquilada con tantas preocupaciones.

Se hallaba sentada, como hemos dicho, teniendo los recibos de la semana, y hacia sus cuentas. Hacia números y daba suspiros, examinando el total, considerando que, como la semana anterior, no las podria pagar todas.

—Lucy, hija mia, no bailes, me haces daño.

La niña se detuvo algo sorprendida.

—No hago ruido, Jane,—contestó dirigiéndose á su hermana.

—No, pero tus vueltas aumentan mi dolor de cabeza.

—¿Te duele la cabeza, pobre Jane?

—Sí, Lucy, me duele horriblemente.

Laura se volvió, mirando á su hermana.

—Te vuelves loca con tus cuentas, Janes. Deja que las cosas vayan como quieran. Haz como yo, que nada me importan esas cosas.

—¡Dejar las cosas ir como quieran!—repitió Janes en tono de reproche.—¡Oh, Laura!

—¿Qué remedio puedes poner? Atormentándote la cabeza no lo arreglarás.

—Alguien tiene que hacerlo; y si no soy yo, será nuestro padre,

—Él puede desembrollarlas mejor que tú. En fin, él tiene la culpa de lo que pasa. Me han contado que si se hubiera conducido mejor no estaria de reemplazo.

—Callad, Laura,—repuso Jane con tono de autoridad.—¿Cómo os atreveis á hacer semejantes observaciones sobre nuestro querido padre?